

# GUIONISTAS Y DIBUJANTES



Aunque a ningún dibujante le faltan ideas para poder desarrollar sus propias historietas, la mayoría prefieren, y los editores les apoyan en esa opinión, emplear su tiempo en lo que es su verdadero oficio, es decir, en plasmar gráficamente las viñetas y dejar para otros profesionales la tarea laboriosa e ingrata de idear los temas, sean humorísticos o serios, que con su originalidad o agudeza han de llegar a interesar a los lectores.

En efecto, en las redacciones de las revistas gráficas para niños, existen unos colaboradores cuyo nombre no trasciende casi nunca al público. Son escritores de oficio, hombres que dominan la pluma, pero que además están dotados de una imaginación poco común y saben desmenuzar cualquier situación para hacerla interesante a través del prisma que ellos eligen para presentarla. Necesitan grandes dotes de observación para aprovechar todas las circunstancias que el ambiente les ofrece; su imaginación ha de completar lo que sus ojos realmente no han visto, y han de saber plasmar la idea en el papel para que tenga gracia o emoción y despierte el interés del que lo lea.

Son personas que siempre tienen puesta su atención en la necesidad de sacar el máximo partido posible a cualquier pensamiento que se les ocurra. Son pródigos en ideas, y saben adaptarlas a las necesidades de la publicación. Esos hombres de imaginación esforzada y de profusión

de ideas son los guionistas, a los que raramente llega el aplauso, y han de conformarse viendo el éxito conseguido por los personajes que ellos han creado a través del interés que ha logrado despertar el dibujo. Para romper con el anonimato en que tradicionalmente están sumergidos esos colaboradores dilectos de toda revista gráfica, queremos traer aquí a colación, su obra y su nombre.

Desde que el TBO se fundó hace 50 años ya desfilaron por sus páginas guionistas de solera como Joaquín Arquer, Jacinto M<sup>o</sup>. Mustieles y Félix Tomasetti entre otros, capitaneados todos por la imaginación exuberante y agudísima del fundador



y primer director de la revista, Joaquín Buigas, que fué también maestro de guionistas.

Actualmente las historietas que publica TBO se deben a ideas originales de Arturo Llorens, Juan Almudí, Estanislao Boldú, Enrique Obregón y Jaime Romani, todos ellos bajo la supervisión de Carlos Bech, secretario de redacción, que es también fecundo y excelente guionista.

Los guiones, detallando las situaciones cómicas, las características de los personajes, la ilación de la historieta y el texto de los bocadillos, van engrosando los archivos de la redacción, en donde se clasifican por temas, personajes y secciones. De allí en

su día se seleccionan para ofrecerlos al dibujante que mejor pueda interpretarlos por su estilo o por las características especiales de su dibujo.

Los dibujantes son los colaboradores estelares de una revista gráfica. Sobre ellos recae la responsabilidad de la ejecución feliz. Son los que con su trabajo darán motivo de comentario al gran público, y llegan a ser incluso sus ídolos. Son en definitiva los que dan a la publicación su sello característico. Por eso les dedicamos en primer lugar este NÚMERO-HOMENAJE, pero sin querer desmerecer la labor callada de los otros colaboradores de la revista. Además de los dibujantes que figuran en este Extraordinario y que por motivos de espacio no se les ha podido dedicar a ellos una página especial, honran las páginas de TBO con su colaboración más o menos asidua: M<sup>o</sup>. Angeles Sabatés, José Cubero Ibor, Fraper, Garriga, Angel Nadal, y el norteamericano O. Soglow. Sin pretender citar a todos los que han colaborado a lo largo de estos 50 años que en 1967 conmemoramos, hemos de recordar aparte de los que ya quedan reseñados y de los que han intervenido en la confección del presente número, los nombres de Donaz, Méndez Alvarez, Rapsomanikis, Soriano, Niubó, Arnalot, Nit, Arnal, y los extranjeros, Mc Manus, Forton, Perré, Cuvillier, Anderson, Breger y Mc Clure.



**A todos los colaboradores actuales y a los que han dejado de serlo, TBO les recuerda con emoción y cariño, porque sin ellos no hubiera sido posible que llegase a cumplir este esplendoroso cincuentenario, en el que se han dado cita de la manera más emotiva y unánime, los más diversos estamentos para alentarle en la prosecución de su camino.**

Las ilustraciones de la presente página y las de la segunda de este mismo Número Extraordinario, están reproducidas de un plafón original del gran dibujante Francisco Vila, "Cesc", que decora uno de los despachos de la empresa editora.